

EDITORIAL

Nota editorial sobre los mitos que rodean las publicaciones

En este editorial, analizo dos de los mitos más comunes relacionados con publicar en revistas académicas. Se define mito como una serie de acontecimientos históricos, generalmente tradicionales, que sirven para desarrollar parte de la cosmovisión de un pueblo o explicar una práctica, una creencia o un fenómeno. Las opiniones para la escritura de este editorial se recopilieron de 54 investigadores, provenientes de países desarrollados y en vías de desarrollo. Como era de esperar, sus pensamientos e ideas cubrieron muchos aspectos que pueden considerarse mitos, pero la mayoría tiende a coincidir en los dos presentados aquí. En cada caso, proporciono razonamientos de apoyo y hechos que refutan tales mitos.

Mito # 1. Los autores en países en vías de desarrollo no tienen oportunidades de publicar en las principales revistas

Este es, por mucho, el mito más mencionado por los investigadores. Uno de los argumentos se refiere al concepto de ‘*made in*’ que opera como efecto halo: cuando los autores residen en países en vías de desarrollo sus manuscritos son de menor calidad. En otros casos, la justificación para tal posición proviene de experiencias pasadas en la presentación de artículos a las principales revistas, con observaciones peculiares hechas por los editores en su respuesta a los autores. Por ejemplo, un autor citó el siguiente comentario recibido por un trabajo enviado a una revista: “Artículo muy interesante, pero busque un coautor estadounidense que ya haya publicado en una revista de cuatro estrellas”. Varios autores de países en desarrollo apoyan su posición de desventaja percibida, al reconocer que no son hablantes nativos de inglés y, por tanto, asumen que los revisores no quedarán impresionados con un lenguaje y redacción simples, porque esperan un estilo más académico de escritura. Para solucionar este inconveniente, algunos autores mencionaron que incorporar a un hablante nativo a unirse al equipo de autores puede contribuir a mejorar la calidad de la expresión escrita. Ahora proporcionaré algunos contraargumentos para evaluar la veracidad de este mito. En primer lugar, la realidad indica que la investigación puede realizarse en diferentes países, incluidos los países en vías de desarrollo, y los trabajos correspondientes se publicarán si su fenómeno de investigación es (a) relevante, (b) válido más allá del país donde se recopilan los datos, y (c) informativo para el desarrollo teórico (Aguinis et al., 2020, p. 18). En segundo lugar, invitar como

Editorial Note On Myths Surrounding Publications

In this editorial, I am discussing two of the most common myths related to publishing in top journals. A myth is defined as a traditional story about historical events that serves to unfold part of the world view of a people or explain a practice, belief, or natural phenomenon. Opinions to elaborate on this editorial were gathered from 54 researchers located in both developed and developing countries. As expected, their thoughts and ideas covered many aspects that may be considered myths, but the majority tend to agree on the two presented here. For each case, I provide supporting thoughts and objective facts that either confirm or disconfirm the myths.

Myth # 1. Authors located in developing countries have no chance to publish in top journals

This is by far the most commonly mentioned myth by researchers. One of the arguments refers to the “made-in” concept that operates as a halo effect: when the authors are located in developing countries, their manuscripts are of a lower quality. In other cases, the justification for this position comes from past experiences when submitting papers to top journals as peculiar observations have been made by editors in their reply to authors. For instance, one author quoted the following comment: “very interesting paper but please find an American co-author that has already published in a four star journal”. Other authors from developing countries support their perceived disadvantage position by stating they are not native English speakers and, therefore, they assume that reviewers will not be impressed with simple language and style because a more academic writing style is expected. Some authors mentioned that a solution for this disadvantage would be to invite a native speaker to join the team of authors so s/he can help to improve the quality of writing. I will now evaluate the veracity of this myth. First, the reality indicates that research can be carried out in different countries, including developing ones, and the corresponding papers will be published if their research phenomenon is “(a) relevant, (b) prevalent beyond the focal country where data are collected, and (c) informative for theory development” (Aguinis et al., 2020, p. 18). Second, inviting researchers from English speaking countries as co-authors will not guarantee that the paper will be accepted. A survey conducted of more than 40,000 professors in the U.S. revealed that: 26% spent zero hours a week in writing papers; 27% had never published an article in a peer-reviewed journal; 43%

coautores a investigadores de países de habla inglesa no garantiza que el artículo sea aceptado. Una encuesta realizada entre más de cuarenta mil profesores en Estados Unidos reveló que el 26% dedicaba cero horas a la semana a escribir artículos; el 27% nunca había publicado un artículo en una revista revisada por pares; el 43% no había publicado ningún trabajo en los dos últimos años; el 62% nunca había publicado un libro; solo el 25% de los profesores dedicaba más de ocho horas a la semana a escribir; y solo el 28% había producido más de dos artículos en los últimos dos años (Lindholm et al., 2005). En tercer lugar, la calidad de la escritura no mejora necesariamente al agregar un hablante nativo de inglés, considerando que tal condición no significa que una persona domine las técnicas en que se basa la escritura académica o que tenga un dominio apropiado del idioma. En este caso, contratar los servicios de correctores de estilo profesionales podría ser la verdadera solución. Lo que realmente importa es la calidad del artículo y no el país o región de origen de los autores. Por tanto, la evidencia indica que el Mito # 1 es falso.

Mito # 2. Cuanto mayor es el ranking de una revista, publicar en ella es mejor

Este mito ha ganado popularidad, especialmente, entre los investigadores jóvenes, porque consideran que solo los artículos en revistas de alto impacto son bien conocidos y, en consecuencia, atraerán a lectores amplios y serios. Juzgan que ambos hechos van de la mano: publicar en revistas mejor posicionadas garantiza altos niveles de citas. De ello se desprende que publicar en revistas menos importantes es una pérdida de tiempo y energía, porque los mejores investigadores y los miembros de los comités de reclutamiento y selección de personal académico solo se centran en publicaciones en revistas de renombre. En otras palabras, solo se puede tener éxito académico o en solicitudes de empleo, cuando se publica en revistas de primer nivel. Hechas estas precisiones, ahora examino la evidencia. Para muchos investigadores experimentados, los artículos más citados son los publicados en revistas clasificadas en posiciones bajas en la mayoría de los sistemas de indexación. Al respecto, un autor afirmó: “En realidad no existe una correlación significativa para mis resultados entre la clasificación de la revista y los números de citas [...] y lo que hay parece negativo”. De hecho, muchos artículos publicados en revistas de bajo rango tienen cientos o miles de citas. En realidad, si el artículo es suficientemente bueno, será citado en algún momento. ¿Es cierto que el éxito académico o las solicitudes de búsqueda de empleo solo tienen lugar cuando se publica

had not published any work in the last two years; 62% had never published a book; only 25% of professors spent more than eight hours a week writing; and only 28% had produced more than two articles in the last two years (Lindholm et al., 2005). Third, quality of writing does not necessarily improve by adding a native speaker in English language. Being a native speaker does not mean the person has a mastery of academic writing techniques or a good command of the English language. Hiring the services of professional proofreaders could be the real solution. What really matters the most is the quality of the paper and not the country/region of origin of the authors. Thus, the evidence indicates that Myths # 1 is false.

Myth # 2. It is better to publish in higher-ranking journals

This myth has gained popularity, especially among junior researchers, because they think that only papers in high ranked journals are well known and are those which will attract wide and serious readership. They believe that the two go hand in hand: that publishing in high ranked journals guarantees high citation levels. They also consider that publishing in non-top journals is a waste of time and energy because top researchers and search committee members for faculty hires only focus on publications from reputable journals. In other words, one can only be successful academically or in job search applications when one publishes in reputable or top ranked journals. Let us examine the evidence. For many experienced researchers the most cited papers are those published in journals that have a relatively low ranking in most systems. One author said “... currently there is no significant correlation for my outputs between journal ranking and citation numbers... and what there is seems negative”. In fact, there are many papers published in low ranked journals which have hundreds, or thousands of citations. If the paper is good, the paper will be quoted. Is it true that one can only be successful academically or in job search applications when one publishes in reputable or top ranked journals? A recent study conducted by Donnelly et al. (2019) revealed that a job applicant was rated as stronger when several ‘weak publications’ were added to several strong ones and was rated as weaker when the weak publications were removed. This study also suggests that the low rated publications may indicate ability because applicants who added those weak publications were viewed as both more hardworking and more innovative. A possible suggestion could be: do not refrain from publishing in weak journals as long as it does not prevent you

en revistas de renombre o mejor posicionadas? Un estudio reciente realizado por Donnelly, McKenzie y Muller-Trede (2019) reveló que los solicitantes de empleo fueron calificados como más fuerte cuando se agregaron varias “publicaciones débiles” a varias fuertes, y fueron calificados como más débiles cuando se eliminaron las publicaciones débiles. Este estudio también sugiere que las publicaciones de baja calificación pueden indicar capacidad, porque los solicitantes que agregaron esas publicaciones débiles fueron vistos como más trabajadores e innovadores. Una sugerencia en este punto sería: no se abstenga de publicar en revistas débiles, siempre que esto no le impida publicar en revistas de alto impacto. Además, si un artículo es de calidad, los revisores anónimos estarán más dispuestos a escribir mejores evaluaciones (Pombo y Ogliastri, 2015); así, una vez publicado, su artículo será citado. Por tanto, la evidencia sugiere que el Mito # 2 es cierto solo parcialmente.

Finalmente, más que hacer un juicio exhaustivo, la intención de este editorial es estimular la discusión y búsqueda de mayor evidencia en estos temas tan importantes para el medio académico.

José I. Rojas-Méndez, Ph. D.
Editor en Jefe
Profesor titular de negocios
internacionales y marketing
Sprott School of Business
Carleton University, Canadá

Referencias

- Aguinis, H., I. Villamor, S. G., Lazzarini, R. S., Vassolo, J. E., & Amorós D. G. (2020). Conducting management Research in Latin America: why and what’s in it for you?, *Journal of Management* (en prensa).
- Donnelly, K., C., McKenzie, R. M., & Muller-Trede, J. (2019). Do publications in low-impact journals help or hurt a CV? *Journal of Experimental Psychology: Applied*, 25(4), 744-752.
- Lindholm, J. A., Szelenyi, K., Hurtado, S., & Korn, W. S. (2005). *The American College Teacher: National Norms for the 2004-2005 HERI Faculty Survey*. UCLA Higher Education Research Institute.
- Pombo, C., & Ogliastri, E. (2015). Editorial note on desk rejection policy. *Academia. Revista Latinoamericana de Administración*, 28(1), 9-13.

from publishing in strong journals. Also, if you write a quality paper, anonymous reviewers will be more willing to write better evaluations (Pombo & Ogliastri, 2015) and once published, it will be cited. Thus, the evidence suggests that Myth # 2 is not completely true.

My intention is not for my observation to be considered as an absolute truth. Rather, it aims to stimulate discussion and search for more evidence on these important issues in academia.

José I. Rojas-Méndez, Ph. D.
Editor-in-Chief
Full Professor International Business
& Marketing
Sprott School of Business
Carleton University, Canada

References

- Aguinis, H., Villamor, I., Lazzarini, S. G., Vassolo, R. S., Amorós, J. E., & Allen, D. G. (2020). Conducting management Research in Latin America: why and what’s in it for you?, *Journal of Management* (in press).
- Donnelly, K., McKenzie, C. R. M., & Muller-Trede, J. (2019). Do publications in low-impact journals help or hurt a CV? *Journal of Experimental Psychology: Applied*, 25(4), 744-752.
- Lindholm, J. A., Szelenyi, K., Hurtado, S., & Korn, W. S. (2005). *The American College Teacher: National Norms for the 2004-2005 HERI Faculty Survey*. UCLA Higher Education Research Institute.
- Pombo, C., & Ogliastri, E. (2015). Editorial note on desk rejection policy. *Academia Revista Latinoamericana de Administración*, 28(1), 9-13.